

Current Issues

IN ECONOMICS AND FINANCE

SECOND DISTRICT HIGHLIGHTS EN ESPAÑOL



Tendencias y cambios en la economía de Puerto Rico

Por Jason Bram, Francisco E. Martínez y Charles Steindel

Un descenso económico de dos años de duración y una brecha persistente entre los ingresos en la Isla y los de los Estados Unidos continentales contribuyen a una perspectiva incierta para Puerto Rico. Aun así, el Estado Libre Asociado posee una fuerza laboral diestra y educada, un clima industrial favorable para el comercio y el beneficio de estructuras legales y financieras de los Estados Unidos—ventajas que podrían fomentar el desarrollo de nuevas industrias y la creación del potencial para un crecimiento económico sostenido.

Los lectores de esta publicación que están acostumbrados a pensar en el Segundo Distrito del Sistema de la Reserva Federal en términos del Estado de Nueva York y los condados cercanos en Nueva Jersey y Connecticut, podrían sorprenderse al enterarse que el Distrito incluye al Estado Libre Asociado de Puerto Rico.¹ En este número de *Second District Highlights*, presentamos una perspectiva general de la economía de Puerto Rico, analizando sus características básicas, tendencias a largo plazo de su industria y fuerza laboral y expectativas de crecimiento.

En nuestro análisis, empleamos muchas de las herramientas utilizadas para examinar la economía de un estado de los Estados Unidos. Después de todo, la población de Puerto Rico, de cerca de 3.9 millones de habitantes, sobrepasa la de 24 estados de la Unión, y su área de

aproximadamente 3,500 millas cuadradas, aunque pequeña, es equiparable a la de Connecticut. Sin embargo, nuestro análisis también reconoce que Puerto Rico posee características institucionales y estructurales únicas—su ubicación geográfica, su estatus como Estado Libre Asociado y su amplio sector público—que lo diferencian de los cincuenta estados. Su economía también es poco usual ya que fue directamente influenciada por la legislación federal—especialmente la sección 936 del Código de Rentas Internas, la que proveyó incentivos para la producción intensiva en capital de productos químicos y farmacéuticos, hasta que fue recientemente revocada.

Nuestro examen de la economía de Puerto Rico destaca algunos cambios dramáticos ocurridos en la segunda mitad del siglo anterior: desplazamiento de la actividad agrícola, una gran emigración hacia el continente y un crecimiento en ciertas industrias de manufactura sofisticada. Sin embargo, a pesar de los avances económicos, Puerto Rico se mantiene a un nivel económico considerablemente menos opulento que el de cualquier estado de la Unión. Es un hecho que mientras los Estados Unidos en general y otras partes del Segundo Distrito continuaron creciendo durante 2007, los datos económicos

¹ Esta designación puede ser más fácil de entender si vemos que San Juan, la capital de Puerto Rico, se encuentra prácticamente equidistante de Atlanta, Filadelfia y la ciudad de Nueva York, tres ciudades con Bancos de la Reserva Federal, y se encuentra sólo poco más cerca de Richmond, una cuarta ciudad. El Segundo Distrito también incluye a las Islas Vírgenes estadounidenses.

recientes sugieren que la economía de la Isla se ha contraído durante los últimos dos años.

Puerto Rico y su economía: Trasfondo

Estatus del Estado Libre Asociado y ubicación geográfica

El marco institucional dentro del cual la economía de Puerto Rico opera tiene similitudes significativas con las de un estado, pero también posee algunas características únicas. Al igual que un estado, Puerto Rico forma parte del sistema bancario y financiero de los Estados Unidos y se adhiere a todos los reglamentos y aranceles del comercio internacional de ese país; la fuerza laboral y el capital transitan libremente entre la Isla y el continente, tal y como lo hacen entre un estado y otro. Sin embargo, Puerto Rico se diferencia de los estados ya que generalmente no se imponen impuestos federales sobre las ganancias personales y corporativas generadas en la Isla.

Una característica clave de Puerto Rico es su relativo aislamiento del continente. San Juan queda aproximadamente a 1,000 millas de Miami, la ciudad estadounidense de importancia más cercana. El que Puerto Rico esté tan distante del continente probablemente ha servido para disminuir su atractivo como un lugar para que las compañías establezcan sus operaciones para servirle al amplio mercado estadounidense. Aún así, la mayor parte del comercio de Puerto Rico se realiza con los Estados Unidos. Por ejemplo, más del 80 por ciento de las exportaciones de Puerto Rico tienen como destino a los Estados Unidos. Además, es interesante notar que Puerto Rico se encuentra menos lejano del continente que Hawaii o Alaska: Honolulu queda aproximadamente a 2,500 millas de Los Ángeles y Anchorage, el centro poblacional de Alaska, queda aproximadamente a 1,400 millas de Seattle.

Migración y recursos humanos actuales

A mediados del siglo veinte, Puerto Rico sufrió una transición significativa al pasar de ser una economía agrícola a una industrial. Esta transformación en la economía dio paso a que gran parte de la población de la Isla emigrara hacia el continente y especialmente a la ciudad de Nueva York. El mayor flujo de población ocurrió entre 1950 y 1975 y en la década de los 80 se dio la migración de retorno (Martínez, Máttar y Rivera 2005). No obstante, en términos netos, cerca de un millón de personas (equivalente a 45 por ciento de la población de la Isla en 1950) se mudaron de Puerto Rico al continente entre 1950 y 2000. Los efectos de este gran éxodo de la población son tema de una amplia discusión en Puerto Rico. Algunos opinan que la Isla ha sufrido una “fuga de cerebros”—una disminución en trabajadores diestros—hacia el continente. Sin embargo, la literatura económica que trata este tema, por lo general,

Tabla 1
Niveles educativos, 2005

	Por ciento de la población de 25 a 44 años	
	EE.UU.	Puerto Rico
Menos que escuela superior	13.2	17.9
Diploma de escuela superior	27.7	25.5
Algunos estudios universitarios	20.9	16.4
Grado asociado, bachillerato o estudios posgraduados	38.3	40.1

Fuente: U.S. Census Bureau, 2005 American Community Survey.

no respalda esta conclusión. De hecho, los estudios sugieren que en el periodo entre 1950 y 1970 los puertorriqueños que emigraron hacia el continente provenían mayormente de las áreas rurales, imposibilitados de encontrar empleo en el sector industrial.

Otra evidencia que debilita la noción de la “fuga de cerebros” es el aumento constante de residentes de la Isla graduados de universidad desde 1970—una evolución que es vista como algo que ha provocado una “presión sustancial a la baja en los salarios relativos de los trabajadores con educación universitaria” (Ladd y Rivera-Batiz 2006). Si la emigración le hubiese restado a Puerto Rico una porción significativa de trabajadores con un alto grado de destrezas, el salario relativo de los trabajadores con mayor preparación académica que permanecieron en la Isla hubiese ido en aumento, no descenso. Aun así, es concebible que la emigración haya privado a Puerto Rico de personas con destrezas que hubiesen podido contribuir al desarrollo de la Isla.

Afortunadamente, el desplazamiento de la población agrícola no tuvo como resultado un aumento en la población urbana, como ocurrió en otras regiones en desarrollo, donde el influjo de residentes rurales le ocasionó una tensión severa a la infraestructura de la ciudad. La población del área metropolitana de San Juan creció en un 18 por ciento del 1950 al 2000²—una expansión mucho menor que el 87 por ciento que ocurrió en la totalidad de la población estadounidense. Además, la migración poblacional ha tenido unas consecuencias favorables para la economía de la Isla: los puertorriqueños continúan recibiendo remesas provenientes de parientes que residen en otras partes de los Estados Unidos, aunque como una parte del ingreso personal estos pagos han disminuido de un 3 ½ por ciento en las décadas del 1950 y 1960 hasta poco más de 1 por ciento en 2006 (Junta de Planificación de Puerto Rico 2006). Además, el gran número de personas en el continente con lazos estrechos con Puerto Rico probablemente ha ayudado a crear mercados

² Véase U.S. Census of Population and Housing for 1950 and 2000.

para artículos y servicios producidos en la Isla—por ejemplo, uno de los bancos principales en Puerto Rico tiene una extensa red de sucursales en el continente.³

En cuanto al estado actual de la fuerza laboral, ya hemos notado el incremento en los trabajadores con preparación universitaria. Los más jóvenes entre la población de edad laboral en Puerto Rico ahora tienen, en promedio, un nivel educativo cercano al de los residentes en el continente (Tabla 1). Aunque es difícil hacer generalizaciones fundamentadas en estadísticas como éstas, sus características sugieren que la fuerza laboral puede ser comparable con gran parte del mundo desarrollado.

Perfil industrial

Al presente, la agricultura desempeña un rol pequeño en la economía de Puerto Rico. La información sobre empleos indica que las industrias de producción de bienes, tales como la construcción y la manufactura, son significativas cuando se comparan con la norma en los Estados Unidos (Tabla 2). El gobierno también juega un rol importante: muchos de los servicios públicos (energía eléctrica y agua), educación y, en un menor grado, los servicios de salud son provistos por entidades gubernamentales. De hecho, la proporción de los empleos totales en la Isla que corresponde al gobierno es tan grande que esto reduce el por ciento que corresponde a las industrias como la construcción o la manufactura a poco más que el promedio en los Estados Unidos, aun cuando estas industrias reclaman una proporción notablemente alta del total de los empleos privados. En la manufactura, el número de empleos en la producción de productos farmacéuticos es excepcionalmente alto. Casi el 4 por ciento de todos los empleados en el sector privado de la Isla se desempeña en esta industria, más de diez veces el promedio en el continente. Los servicios educativos representan una parte sustancial de los empleos en el sector privado en la Isla. En contraste, el número de empleos en las industrias de servicios profesionales y técnicos es relativamente bajo y hasta la proporción correspondiente a servicios en el sector financiero es un tanto menor que el promedio.

La alta concentración de empleos en la industria farmacéutica parece reflejar los incentivos creados por la sección 936 del Código de Rentas Internas, que estuvo en vigor desde 1976 hasta el 2006. Esta disposición eximía a las corporaciones de tener que pagar impuestos sobre el ingreso en los Estados Unidos de las ganancias devengadas de ventas de artículos producidos en Puerto Rico.⁴ En la práctica, esta disposición parecía propiciar el establecimiento en Puerto

³ El Banco Popular posee 144 sucursales en seis estados, incluyendo Nueva York y Nueva Jersey. Otros bancos de Puerto Rico también tienen redes (aunque menos extensas) en los Estados Unidos y las Islas Vírgenes estadounidenses. Goya Foods, el productor principal de productos de comida hispana en los Estados Unidos, tiene una planta procesadora en Puerto Rico orientada a los mercados locales y estadounidenses.

Tabla 2

Empleos en el sector privado, por industria

Por ciento del total

	Estados Unidos	Puerto Rico
Agricultura, silvicultura, pesca y caza	1.0	1.5
Minería	0.5	0.2
Construcción	6.8	8.3
Manufactura	12.5	14.9
Productos farmacéuticos	0.3	3.7
Comercio al por mayor	5.2	4.4
Comercio al por menor	13.7	18.4
Transportación y almacenaje	3.7	2.3
Servicios públicos	0.5	0.0
Información	2.7	3.1
Finanzas, seguros y bienes raíces	7.3	6.7
Servicios profesionales y técnicos	6.6	4.0
Administración de compañías y empresas	1.6	1.5
Servicios administrativos y de desecho de desperdicios	7.4	9.0
Servicios educativos	2.0	3.3
Servicios de salud y de asistencia social	13.1	9.9
Artes, entretenimiento y recreación	1.7	0.5
Servicios de hospedería y alimentación	9.9	9.4
Otros servicios privados	3.9	2.5

Fuente: U.S. Department of Labor, Bureau of Labor Statistics, Quarterly Census of Employment and Wages.

Notas: Las industrias en letra negrilla representan una cantidad de empleos en Puerto Rico en el sector privado por encima del promedio. Los datos son de mayo de 2006.

Rico de fábricas que produjeran artículos de alta generación de ganancias y fáciles de transportar, como productos farmacéuticos y componentes electrónicos. Para obtener el beneficio máximo de la sección 936, las empresas de manufactura establecidas en Puerto Rico tendían a mantener fuerzas laborales relativamente pequeñas, integradas por trabajadores con salarios bajos. Otros componentes de la empresa, de mayor valor añadido, como la administración o la investigación y desarrollo, generalmente permanecían en otros lugares.

La proporción de empleo en industrias relacionadas al turismo—hospederías y servicios de comida, las artes, entretenimiento y recreación—es inferior al promedio en el continente, aun cuando se puede considerar a Puerto Rico como un destino turístico importante. Ciertamente, el vínculo estrecho entre Puerto Rico y el continente crea un potencial considerable para que viajes y turismo sean un sector principal de crecimiento.

⁴ Con la derogación de las disposiciones de la sección 936, las corporaciones estadounidenses que operan en Puerto Rico han tendido a alterar sus estatutos para poder aprovecharse de las disposiciones de la sección 901. Bajo esta regla, los impuestos sobre las ganancias de las corporaciones estadounidenses devengadas en Puerto Rico son diferidos hasta que el ingreso es repatriado a la casa matriz en el continente.

Perfil del desarrollo económico e ingresos

El nivel actual de desarrollo en Puerto Rico es alto en comparación con los estándares de gran parte del mundo, pero no en comparación con los Estados Unidos en general. En 2005, el salario medio de los trabajadores a tiempo completo era escasamente una tercera parte del promedio correspondiente al de los Estados Unidos y un poco menos de dos terceras partes del de Mississippi, el estado con el ingreso promedio más bajo. Si se usa una medida económica diferente, producción (o PIB), Puerto Rico aparenta ser un poco más próspero con un per cápita un poco menor de la mitad que el de Estados Unidos. El desempeño de la producción ha sobrepasado la generación de ingreso laboral primordialmente debido a la robusta producción de las plantas intensivas en capital bajo la sección 936. Sin embargo, aunque las ganancias y otros rendimientos del capital que estos establecimientos devengan, pueden tributar en el Estado Libre Asociado de Puerto Rico—y de esta manera pueden contribuir indirectamente al bienestar de Puerto Rico—la mayor parte del ingreso la reciben los propietarios estadounidenses en el continente. Por esta razón, las cifras correspondientes a jornales y salarios, que reflejan el ingreso devengado directamente por los puertorriqueños, probablemente proveen una idea más correcta del desempeño económico de la Isla.⁵ Aun así, mientras los jornales y salarios son relativamente bajos, la tasa de ocupación de hogar propio es alta: según las cifras de 2006, tres cuartas partes de los puertorriqueños eran propietarios de sus hogares, comparado con dos terceras partes en el continente. Además, una proporción excepcionalmente alta de estos hogares—más del 60 por ciento, casi el doble que en Estados Unidos—no poseía deuda hipotecaria.⁶

Durante los últimos treinta años, la remuneración promedio semanal de los trabajadores puertorriqueños en el sector privado ha aumentado más lentamente que la remuneración de sus contrapartes en el continente, reduciéndose de 63 por ciento del promedio en Estados Unidos en 1977 a 55 por ciento en el 2003 (Burtless y Sotomayor). Por lo tanto, aunque la Isla ha aumentado sustancialmente su prosperidad, no ha habido una reducción en la gran brecha que existe entre los ingresos de Puerto Rico y los de Estados Unidos. Con la derogación de la sección 936 y

de los incentivos en términos de ingresos que fueron creados por esta disposición para que las corporaciones se ubicaran en Puerto Rico, la persistencia de la brecha en los ingresos ha dado lugar a que se reevalúen las perspectivas de crecimiento para Puerto Rico.

En el aspecto institucional, la prominencia de la actividad gubernamental también tiene implicaciones para el crecimiento de la Isla. El gobierno y las empresas gubernamentales proveen alrededor del 30 por ciento de los empleos en Puerto Rico, cerca del doble del promedio del 16 por ciento en el continente. El papel significativo que juega el gobierno refleja, en parte, el esfuerzo por aliviar la pobreza y proveer servicios como atención médica y servicios públicos a un costo más bajo para los grupos que de otra manera no podrían costearlos.⁷ Sin embargo, esto también deja a Puerto Rico con una carga contributiva relativamente alta, a pesar de la exención general de impuestos federales sobre ingresos.⁸ Realmente, aun con esta exención, Puerto Rico recauda alrededor de una cuarta parte de su producto bruto en contribuciones, una proporción que sobrepasa ligeramente la norma en los Estados Unidos. Por lo tanto, un asunto crucial para el Estado Libre Asociado es poder equilibrar la carga que estos impuestos altos le imponen al desarrollo en contraste con los beneficios que la intervención del gobierno le provee a los grupos necesitados.

Clima industrial

A pesar de la carga contributiva, el clima general de negocios en Puerto Rico aparenta ser relativamente favorable. En la encuesta más reciente del Banco Mundial respecto a la “facilidad para hacer negocio” en países alrededor del mundo, Puerto Rico (considerado aparte de los Estados Unidos) se clasificó en el puesto diecinueve, una posición más alta que cualquier país del Caribe o América Central (Banco Mundial 2006).⁹ El Estado Libre Asociado obtuvo puntuaciones relativamente altas en renglones como “la apertura de un negocio”, “la protección de inversionistas” y “el pago de impuestos”. Sin embargo, recibió puntuaciones relativamente bajas en “la tramitación de licencias” y “el hacer cumplir contratos”.

⁵ El sector de finanzas, seguros y bienes raíces (FIRE, por sus siglas en inglés) ofrece un contraste muy pronunciado entre el número de empleos y la producción, ya que representa solamente un 4 por ciento de los empleos en Puerto Rico pero 17 por ciento del PIB (Junta de Planificación de Puerto Rico 2006); sin embargo, a la producción de este sector se le atribuyen servicios que son provistos por dueños que ocupan sus propias viviendas.

⁶ Véase U.S. Census Bureau, 2006 American Community Survey, accesible en <http://factfinder.census.gov/servlet/ADPTable?_bm=y&-geo_id=04000US72&-qr_name=ACS_2006_EST_G00_DP4&-ds_name=ACS_2006_EST_G00_&-_lang=en&-redoLog=false&-_sse=on>.

⁷ Durante la última década, Puerto Rico ha reestructurado su sistema de salud totalmente. El cuidado primario del paciente se lleva a cabo con fondos públicos administrados por aseguradoras privadas, mientras que el cuidado terciario y catastrófico continúa siendo provisto por el sistema de salud público.

⁸ Véase Alm (2006) para un análisis de los asuntos fiscales de Puerto Rico.

⁹ Los Estados Unidos clasifica en el tercer puesto en la encuesta. El Banco Mundial utiliza información de la ciudad más grande de cada nación. Por consecuencia, se obtuvo la información de la ciudad de Nueva York y de San Juan. Es ciertamente concebible que el ambiente de negocio es más favorable en Puerto Rico que en algunos otros lugares de los Estados Unidos.

Gráfica 1
Crecimiento en el número de empleos en el sector privado



Fuente: U.S. Department of Labor, Bureau of Labor Statistics.

Nota: Las áreas sombreadas indican periodos designados como recesiones nacionales por el National Bureau of Economic Research.

En balance, Puerto Rico tiene una fuerza laboral bien educada y, a pesar del tamaño relativamente grande del gobierno, un ambiente para los negocios más favorable que los países vecinos en el Caribe. Antes de pasar a discutir los sectores de crecimiento potencial para Puerto Rico, veamos algunas tendencias actuales.

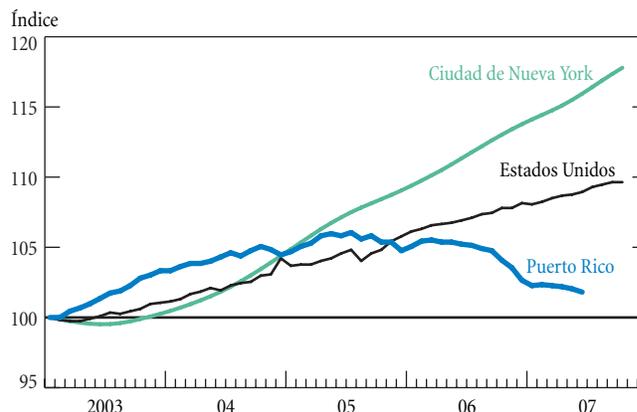
Cambios recientes

Los ciclos económicos en Puerto Rico generalmente han seguido a los de los Estados Unidos—esta correspondencia puede muy bien reflejar los estrechos lazos comerciales entre la Isla y el territorio continental. El crecimiento de empleos en el sector privado en la Isla se redujo dramáticamente durante cada una de las tres últimas recesiones en los Estados Unidos y alcanzó su nivel más bajo aproximadamente al final de la contracción económica en el continente (Gráfica 1).

Dada la relación cultural y familiar estrecha entre Puerto Rico y la ciudad de Nueva York, se esperaría encontrar algunos paralelos entre los patrones de empleo de la Isla y esa ciudad. Sin embargo, las cifras de empleo mensual indican que el crecimiento en el sector privado en Puerto Rico es un tanto más volátil que el de Estados Unidos o la ciudad de Nueva York.¹⁰ Y si observamos más allá de las oscilaciones mensuales y examinamos los movimientos amplios mostrados en la Tabla 1, vemos que las fluctuaciones en los ciclos económicos en Puerto Rico tienden a asemejarse más a los de los Estados Unidos en general que a los de la ciudad de

¹⁰ En el periodo entre 1981-2007, la desviación estándar del crecimiento en doce meses es 3.3 puntos porcentuales para Puerto Rico, comparado con 1.8 puntos porcentuales para los Estados Unidos y 2.2 puntos porcentuales para la ciudad de Nueva York.

Gráfica 2
Índices Económicos Coincidentes



Fuentes: Office of the Governor of Puerto Rico; Conference Board; Federal Reserve Bank of New York.

Nueva York.¹¹ Por ejemplo, la recesión de 1981-82 fue profunda y prolongada en Puerto Rico y en los Estados Unidos, pero no en la ciudad de Nueva York. Además, la recesión del 1990-91 fue relativamente profunda en la ciudad de Nueva York pero leve en Puerto Rico, al igual que en la nación americana en general. La recesión del 2001 también fue un tanto menos severa en Puerto Rico que en la ciudad de Nueva York pero más severa que en el resto de la nación. La recuperación subsiguiente ocurrió más temprano y con más fuerza en Puerto Rico que en los Estados Unidos y fue marcadamente más fuerte que la recuperación de la ciudad de Nueva York. La concentración sustancial de Puerto Rico en la manufactura así como su relativamente leve concentración en el sector financiero—tan importante en la ciudad de Nueva York—podría ayudar a explicar por qué el ciclo en Puerto Rico se ha parecido más al de la nación en general que al de la ciudad de Nueva York en los últimos veinticinco años.¹²

Sin embargo, desde los inicios del 2006 y hasta finales del 2007, los patrones de crecimiento del empleo en Puerto Rico divergieron marcadamente tanto de los de la ciudad de Nueva York como de la nación en general, mostrando una considerablemente mayor debilidad (Gráfica 1). En enero del 2008, los empleos en el sector privado en la Isla se redujeron en 1.1 por ciento en comparación con un año anterior y 3.5 por ciento desde el pico cíclico de finales del año 2005.

¹¹ La correlación entre el crecimiento en Puerto Rico y los Estados Unidos es de 0.75 en el periodo entre 1981-2007, comparado con solamente 0.35 entre Puerto Rico y la ciudad de Nueva York.

¹² Estas similitudes y diferencias ameritan investigación adicional; sin embargo, hasta el presente, aparenta haber habido poco estudio sistemático del ciclo económico en Puerto Rico y su relación con el ciclo de los Estados Unidos y la estructura industrial propia del Estado Libre Asociado.

Datos sobre la economía de Puerto Rico

Las estadísticas económicas de Puerto Rico combinan las cualidades de los datos estatales y nacionales. Los datos relativamente exhaustivos sobre el empleo por vivienda, empleo por nómina y los permisos de construcción están en correspondencia con los datos recopilados en los estados. Además, el Estado Libre Asociado recopila cifras de la inflación, producción de la manufactura y producto bruto que son similares a los recopilados por otros países. (Sin embargo, las cifras correspondientes al producto bruto de Puerto Rico se basan en datos de gastos mientras que las cifras del producto bruto estatal en los Estados Unidos se obtienen de los datos sobre ingresos.) Puerto Rico también genera cifras relacionadas con el comercio exterior que, de forma intrigante, tratan a los Estados Unidos como un país extranjero.

Aunque la naturaleza dual de los datos sobre Puerto Rico podría llevarnos a esperar un conjunto más rico de información que la que se tiene para un estado, los datos presentan algunos problemas. Algunas cifras se hacen disponibles con un retraso considerable, están sujetas a revisiones sustanciales o pueden ser cuestionadas por otras razones. Por ejemplo, el número exacto de exportaciones desde Puerto Rico hacia los Estados Unidos—así como el cómputo del producto bruto y el ingreso de la Isla—depende de la valoración de los productos y

servicios importados a ser utilizados como insumos en los establecimientos bajo la sección 936. Durante el periodo que esta disposición estuvo vigente, existían incentivos para subvalorar estas importaciones y sobrevalorar las cifras de los productos e ingreso agregado. Las cifras de precios también están sujetas a cuestionamiento: de acuerdo a los estimados oficiales, los precios del consumo en Puerto Rico han aumentado a una tasa de dos dígitos desde el 2004, un ritmo dramáticamente más alto que el del resto de la nación. Una razón para ver esta evaluación de las tendencias en los precios como una incorrecta es que, hasta recientemente, los precios de consumo en Puerto Rico se calculaban utilizando una “canasta” de bienes y servicios que se encuestó en el 1977. De acuerdo a los argumentos usuales sobre el cálculo de los índices de precios, la utilización de esta canasta anticuada llevaría a un sesgo de sobreestimación en el crecimiento de los precios. Dada la preocupación acerca de la calidad de algunas cifras y el retraso al informar gran parte de los datos,^a los analistas han tendido a enfocarse en el índice de actividad económica para seguirle el rastro al desarrollo de la economía.

^aOtro problema es que las cifras sobre el producto bruto solamente se calculan sobre bases anuales.

Esta observación es evidenciada por una medida estándar de actividad de alta frecuencia en la Isla, el índice de actividad económica (IAE). Al igual que índices coincidentes similares que se utilizan para medir la ejecutoria de las economías de los Estados Unidos en general y de los estados individualmente, el índice de Puerto Rico combina las cifras de empleos con otras series.¹³ Como lo demuestra la Gráfica 2, el IAE de Puerto Rico ha sido sustancialmente más débil que el índice relativamente comparable de los Estados Unidos recopilado por el *Conference Board* y el índice para la ciudad de Nueva York computado por el Banco de la Reserva Federal de Nueva York. Algunos comentaristas han sugerido que Puerto Rico entró en una recesión cerca del inicio del 2006;¹⁴ en contraste, la nómina de empleo y la producción en los Estados Unidos en general continuaron en aumento durante el 2007, aunque a un ritmo más lento que al principio del periodo de expansión.

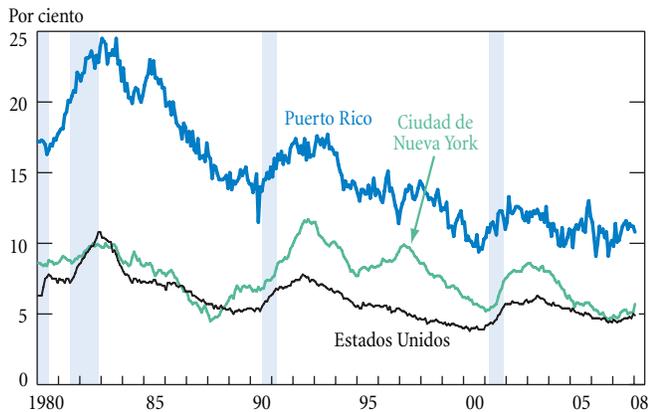
¹³ Para información completa acerca del índice de actividad económica de Puerto Rico y su metodología vea <<http://www.jp.gobierno.pr/>>. Para explicaciones sobre la metodología que sirve de base para el cálculo del índice de los Estados Unidos y la ciudad de Nueva York, respectivamente, vea <http://www.conference-board.org/pdf_free/economics/bci/BCI-Handbook.pdf> y <http://www.ny.frb.org/research/regional_economy/coincident_summary.html>.

¹⁴ Por ejemplo, vea “Puerto Rico’s Economic Slump Weighs Hard on Consumers—Cost of Living Surges As Inflation Helps Tip Island into Recession,” *Wall Street Journal*, August 14, 2007.

La disminución en el IAE en Puerto Rico ha sido provocada primordialmente por la baja en los empleos reportados en el sector privado. Más aun, los trabajos que se perdieron en el sector privado han agravado las pérdidas anteriores de empleos provenientes de la contracción del sector público que redujo por más de 5 por ciento los empleos en el gobierno desde mediados del 2004 hasta mediados del 2006.¹⁵ Las cifras recientes de empleos en Puerto Rico deben ser vistas con cierta cautela, sin embargo, ya que los datos sobre nóminas tienden a ser revisados sustancialmente (vea recuadro). Por ejemplo, la disminución en la cifra de empleos en el 2005 se reflejó en las estadísticas reportadas sólo después que las cifras de crecimiento de empleo para ese año fueran revisadas y reducidas un total de 7 puntos porcentuales. Por lo tanto, debido a la carencia de certeza de las cifras, no se puede establecer en definitivo, en este momento, un patrón continuo de pérdida de empleo. De hecho, surge alguna evidencia contradictoria obtenida de la encuesta de viviendas que indica que la tasa de desempleo permaneció estable a un poco más del 11 por ciento a finales del 2007—cifra mayor que más temprano en el año pero, aun así, baja cuando se compara con cifras previas al 2000 (Gráfica 3). Aun así, las cifras, según aparecen, apuntan a un

¹⁵ Departamento del Trabajo y Recursos Humanos de Puerto Rico, Encuesta de Establecimientos.

Gráfica 3
Tasa de desempleo



Fuente: U.S. Department of Labor, Bureau of Labor Statistics.

Nota: Las áreas sombreadas indican periodos designados como recesiones nacionales por el National Bureau of Economic Research.

deterioro en la ejecutoria reciente de la economía de Puerto Rico, tanto en términos absolutos como los relativos a los Estados Unidos, y hay quienes argumentan que el ciclo económico de la Isla se ha desvinculado de la del continente (Alameda 2007).

Más aun, otros cambios parecen ser consistentes con una caída económica en Puerto Rico: en el segundo trimestre de 2007 (las últimas cifras disponibles), el crecimiento de los jornales y salarios devengados fue lento, con un aumento de solamente 3.0 por ciento comparado con el año anterior, o muy por debajo de la tasa de inflación. El mercado de viviendas se ha debilitado notablemente; en 2006, los permisos de viviendas alcanzaron la mayor baja en los últimos siete años. Los informes indican que las tasas de oficinas vacantes también han aumentado.¹⁶

¿A qué se atribuye la aparente contracción en la economía de Puerto Rico? El impacto de la merma en sectores de la economía del continente, como la manufactura y la construcción de viviendas, podría haber jugado un papel pero es muy probable que factores específicos a Puerto Rico hayan contribuido también:

- La derogación de la disposición fiscal de la sección 936 puede estar propiciando la reubicación fuera de Puerto Rico de algunas plantas manufactureras. Por lo tanto, una parte de la merma en la actividad económica podría reflejar este único ajuste y no una verdadera reducción cíclica ni un debilitamiento más fundamental a largo plazo.

¹⁶ Vea <<http://www.puertoricowow.com/html/Archives/ArcDetail2.php?archID=22114>>.

- La contracción en el sector gubernamental también podría estar teniendo algún efecto negativo a corto plazo sobre la actividad agregada. Como notáramos anteriormente, los empleos en el gobierno fueron reducidos por más de un 5 por ciento entre el 2004 y el 2006, una consolidación del sector diseñada para aliviar los problemas fiscales del Estado Libre Asociado. Aunque algunos podrían argüir que un gobierno más pequeño podría, a la larga, facilitar una tendencia de mayor crecimiento en el sector privado, la eliminación de empleos, a corto plazo, podría afectar adversamente el crecimiento al contribuir a una reducción en los gastos gubernamentales en artículos y servicios.¹⁷

Perspectivas de crecimiento para Puerto Rico

La perspectiva a largo plazo para Puerto Rico es incierta. Dado el vínculo entre el Estado Libre Asociado y los Estados Unidos, es probable que la producción en Puerto Rico crezca al menos en correspondencia con la producción en el continente. Sin embargo, el asunto más sustantivo es si la brecha entre los ingresos de los Estados Unidos y de Puerto Rico disminuirá luego de la ejecutoria tan decepcionante de la última generación.

A corto plazo, Puerto Rico parece estar pasando por una recesión y la derogación de la sección 936 del Código de Rentas Internas podría estarle añadiendo otro lastre a la economía de la Isla. La esperanza de que Puerto Rico pueda superar dichos problemas y convertirse en la próxima Irlanda—una isla nación que aunque fue pobre por mucho tiempo ha emergido como uno de los países europeos más ricos—podría no ser realista.¹⁸ Una razón para el escepticismo es que al buscar una posición en las Américas comparable a la de Irlanda en Europa, Puerto Rico podría enfrentar una fuerte competencia de sus vecinos en el Caribe en las próximas décadas.¹⁹

¹⁷ El gasto en dólares constantes del gobierno de Puerto Rico en artículos y servicios disminuyó alrededor de un 2 por ciento en el 2006 (Junta de Planificación de Puerto Rico 2006). Puesto que ese gasto representa en dólares corrientes alrededor de 15 por ciento del PIB de Puerto Rico, la disminución de 2 por ciento redujo el crecimiento real de la Isla alrededor de 0.3 puntos porcentuales en el 2007, o sea de 1 por ciento a 0.7 por ciento.

¹⁸ Puerto Rico es comparable en tamaño y población a Irlanda y al igual que Irlanda tiene una historia de emigración y vínculos duraderos con una mayor y más rica entidad (Bosworth y Collins 2006). El éxito de Irlanda ha sido atribuido en parte a impuestos corporativos bajos (OECD 2007). Interesantemente, la estructura de los impuestos de Puerto Rico se encuentra actualmente bajo revisión. En el 2006, Puerto Rico reemplazó el arbitrio sobre productos importados a la Isla con un impuesto sobre las ventas; más recientemente, el gobernador propuso restablecer el impuesto de importación a nivel de Isla y mantener la porción municipal del impuesto sobre la venta.

Sin embargo, varios factores podrían contribuir hacia un futuro más favorable para Puerto Rico. La concentración de la manufactura de productos farmacéuticos y electrónicos—un legado de la sección 936—podría servir de estímulo para un mayor crecimiento en estos sectores ya que se estima que la aglomeración de industrias incrementa la productividad al compartirse la información sobre productos y el mercado. También se puede lograr crecimiento a través del surgimiento de nuevas industrias. Ciertamente, algunos comentaristas han especulado que Puerto Rico, por virtud de su ubicación, tamaño y asociación con los Estados Unidos, podría tener ventajas comparativas significativas como un destino turístico de primera, centro regional para servicios financieros y comerciales y centro de envío y distribución para el Caribe y Latinoamérica.²⁰ Para finalizar, la Isla posee ciertas ventajas fundamentales que crean el potencial para un crecimiento sostenido: una fuerza laboral cada vez más diestra y educada, un ambiente industrial favorable, estrechos vínculos familiares con el continente y el beneficio de las

¹⁹ Haití y la República Dominicana son rivales potenciales, aunque al presente son sustancialmente menos desarrollados que Puerto Rico. Jamaica podría ser un poco más comparable con Puerto Rico. Y si Cuba fuese a experimentar un cambio sustancial en política o régimen, podría convertirse en un competidor significativo, ya que tiene una población bien preparada, recursos considerables y vínculos familiares con los Estados Unidos.

²⁰ Sin embargo, según algunos informes, el desarrollo de Puerto Rico como centro de transporte será obstruido por la Ley de la Marina Mercante (*Jones Act*) de 1920, la cual exige que los productos transportados entre puertos de los Estados Unidos, inclusive envíos entre Puerto Rico y el territorio continental, se transporten en barcos bajo bandera de los Estados Unidos. No obstante, las instalaciones portuarias de hondo calado actualmente en construcción en Ponce tendrán la capacidad para acomodar naves muy grandes, conocidas como naves “post-Panamax”.

estructuras legales, contractuales y financieras estadounidenses. El reto que Puerto Rico enfrenta para poder progresar estriba en diseñar un conjunto apropiado de políticas e incentivos para potenciar sus muchas fortalezas.

Referencias

- Alameda Lozada, José. 2007. “La recesión 2005-2007: ¿Una recesión estructural-cíclica? Diagnóstico y política contracíclica”. Cuarta Mesa Redonda Sobre Perspectivas Económicas de Puerto Rico, Departamento de Economía, Universidad de Puerto Rico, mayo.
- Alm, James. 2006. “Assessing Puerto Rico’s Fiscal Policies”. En Susan M. Collins, Barry Bosworth y Miguel A. Soto-Class, eds., *The Economy of Puerto Rico: Restoring Growth*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Bosworth, Barry y Susan M. Collins. 2006. “The Economy of Puerto Rico: Restoring Growth”. En Susan M. Collins, Barry Bosworth y Miguel A. Soto-Class, eds., *The Economy of Puerto Rico: Restoring Growth*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Burtless, Gary y Orlando Sotomayor. 2006. “Labor Supply and Public Transfers”. En Susan M. Collins, Barry Bosworth y Miguel A. Soto-Class, eds., *The Economy of Puerto Rico: Restoring Growth*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Ladd, Helen F. y Francisco Rivera-Batiz. 2006. “Education and Economic Development”. En Susan M. Collins, Barry Bosworth y Miguel A. Soto-Class, eds., *The Economy of Puerto Rico: Restoring Growth*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Martínez, Jorge M., Jorge Máttar y Pedro Rivera, eds. 2005. “Globalización y desarrollo: desafíos de Puerto Rico frente al siglo XXI”. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), México.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). 2007. *Fundamental Reform of Corporate Income Tax. OECD Tax Policy Studies*, no. 16.
- Junta de Planificación de Puerto Rico. 2006. Informe Económico al Gobernador y Asamblea Legislativa. San Juan, Puerto Rico.
- Banco Mundial. 2006. *Doing Business 2007: How to Reform*, September.

Acerca de los autores

Jason Bram es economista en el Departamento de Estudios Microeconómicos y Regionales del Grupo de Investigación y Estadísticas del Banco de la Reserva Federal de Nueva York; Francisco E. Martínez es catedrático de economía en la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras; Charles Steindel es vicepresidente *senior* en el Departamento de Estudios Macroeconómicos y Monetarios del Grupo de Investigación y Estadística.

Current Issues in Economics and Finance [Temas de Actualidad en Economía y Finanzas] es una publicación del Grupo de Investigación y Estadísticas del Banco de la Reserva Federal de Nueva York. Leonardo Bartolini y Charles Steindel son los editores.

Las opiniones expresadas en este artículo son las de los autores y no necesariamente reflejan la posición del Banco de la Reserva Federal de Nueva York ni del Sistema de la Reserva Federal.